Economía y Sociedad

Indicadores Claves

N°32 - Octubre 2026



Fundación Ciudadana por un consumo Responsable

Presentación

La Fundación Ciudadana por un Consumo Responsable (FCCR) desarrolla la iniciativa “Economía y Sociedad: Indicadores Claves”, con el propósito de sistematizar y compartir información regional en temas relevantes para las personas consumidoras; esfuerzo que esperamos contribuya al fortalecimiento de políticas y prácticas en el ámbito de la protección de los derechos de las y los consumidores.

En los últimos meses, un denominador común en casi todas partes es la preocupación ciudadana por el encarecimiento de la vida. Considerando la importancia de este tema, el Informe N°32 de Economía y Sociedad, con una cobertura de América Latina y El Caribe, explora el comportamiento de los precios de los combustibles, la inflación general, energética y alimentaria, datos que revelan el creciente costo de vida en la región.

Coordinación
Juan Trímboli

Investigación
Armando Flores

Fundación Ciudadana por un Consumo Responsable

https://ConsumoyAccion.org
https://twitter.com/ConsumoyAccion
https://www.instagram.com/consumoyaccion/
https://www.tiktok.com/@consumoyaccion
https://ConsumoyCiudadania.org

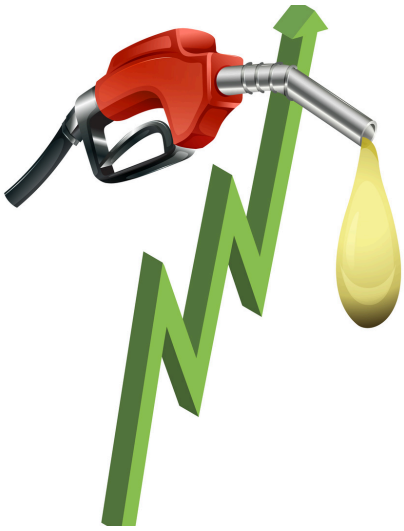
El presente trabajo fue posible gracias al apoyo de la Fundación FACUA e Iberian Retail Parks, S.L. de España.

Este documento puede ser reproducido total o parcialmente siempre y cuando se cite la fuente.

Imágenes cortesía de FreePik.

Precios de combustibles siguen imparables

En este mes de octubre se cumplieron ocho meses desde el inicio de la guerra de Estados Unidos e Israel contra de Irán; también ocho meses, pero con cuatro años más, han transcurrido desde la invasión de algunas zonas de Ucrania por parte de Rusia.



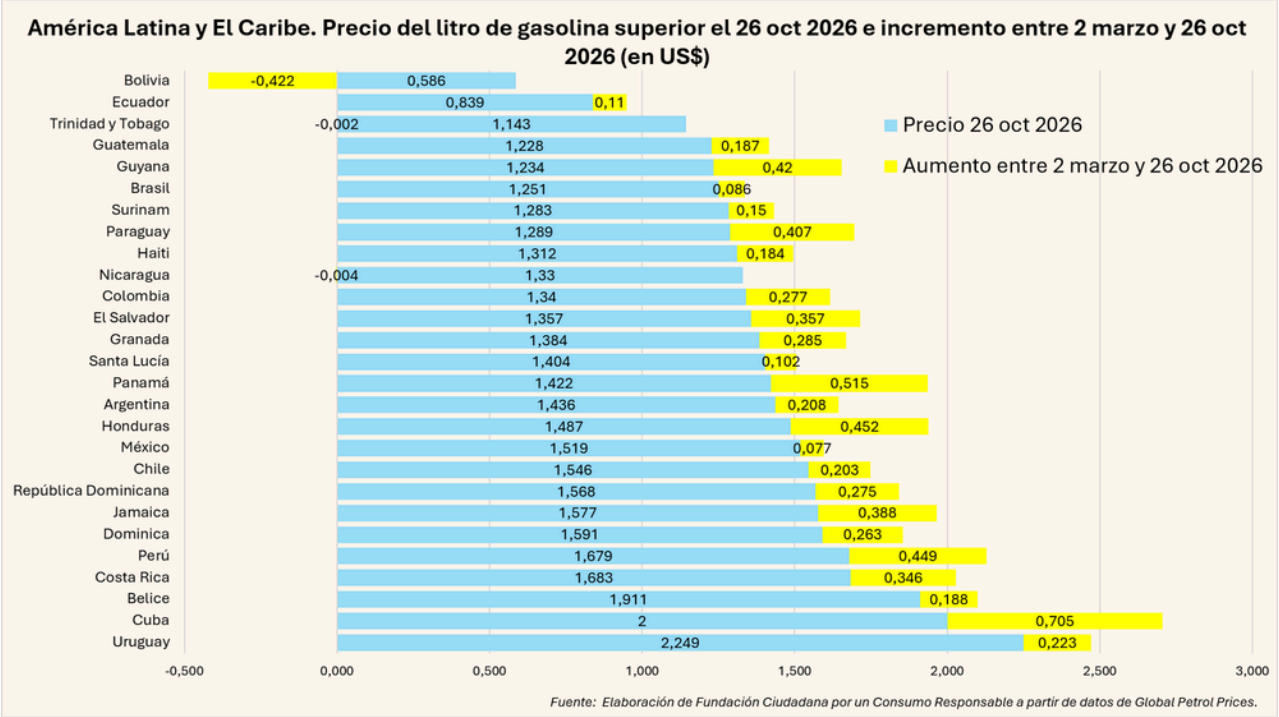
A nivel internacional existen otras guerras y conflictos, pero los citados tienen la particularidad de involucrar a dos países miembros permanentes del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas (Estados Unidos y Rusia), a tres de los diez países del mundo con mayor producción y reservas de petróleo (Estados Unidos, Rusia e Irán) y a tres de los once mayores productores mundiales de cereales (Estados Unidos, Rusia y Ucrania). En consecuencia, las guerras en las que están implicados estos países tienen importantes efectos en las vidas de las personas y en la economía alrededor del mundo.

Es claro que el sector energético es uno de los más afectados por estos conflictos. Para el caso de los combustibles, siguiendo la información publicada por el portal especializado www.globalpetrolprices.com, la FCCR mantiene un monitoreo constante sobre los precios de la gasolina superior y el diésel en América Latina y El Caribe.

A partir de los datos consultados, la FCCR calculó el comportamiento de los precios de estos carburantes entre el 2 de marzo (dos días después del inicio de la guerra) y el 26 de octubre de 2026, información que abarca a 27 países de la región.

En el caso de la gasolina superior, el precio del litro subió en 24 países, en 2 se mantuvo igual (Nicaragua y Trinidad y Tobago) y disminuyó U$0,42 centavos en Bolivia. Merece la pena apuntar que las alzas van desde 7 centavos por litro (México) hasta 70 centavos de dólar por litro en Cuba.

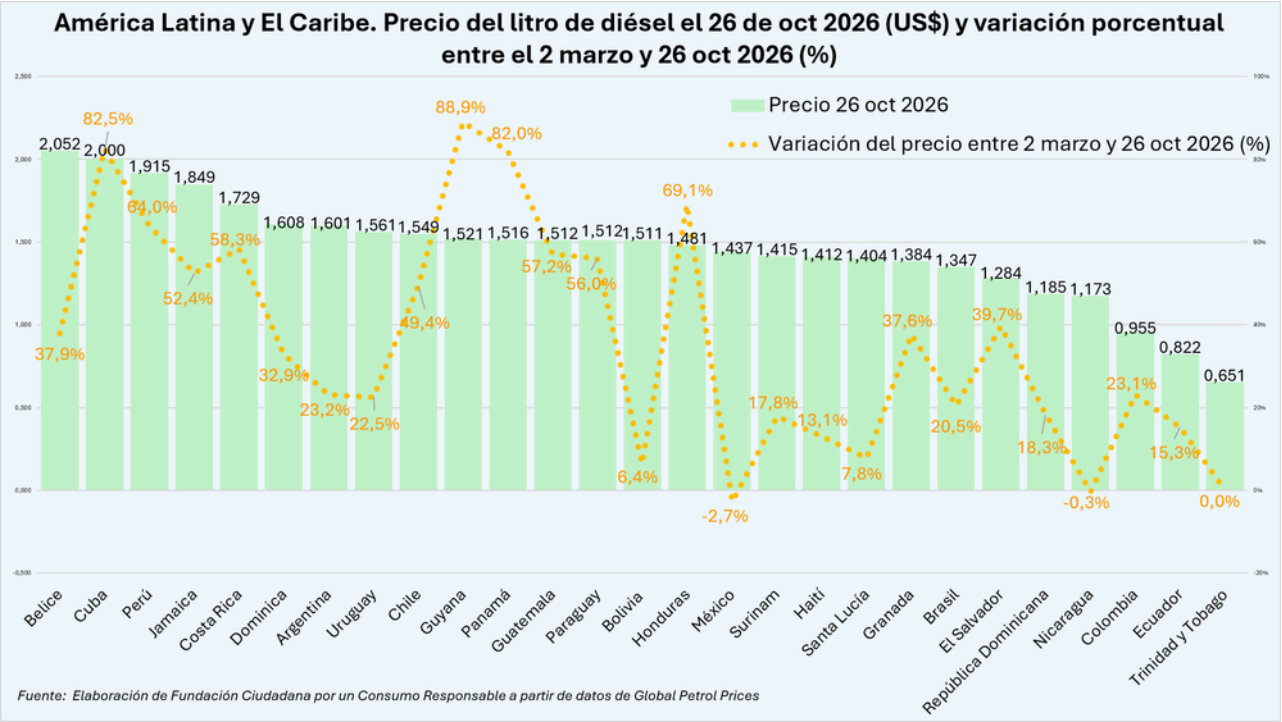
En el siguiente gráfico se presenta el precio del litro de gasolina superior al 26 de octubre de 2026, así como el incremento en centavos de dólar sufrido entre el 2 de marzo y el 26 de octubre de 2026.



En términos porcentuales, entre el 2 de marzo y el 26 de octubre, las mayores alzas en la gasolina superior se produjeron en: Panamá (56,8%), Cuba (54,4%), Guyana (51,6%), Paraguay (46,1%), Honduras (43,7%), Perú (36,5%), El Salvador (35,7%) y Jamaica (32,6%). En los otros países los aumentos del precio anduvieron entre el 26,1% en Colombia y el 5,3% en México.

La gasolina es el combustible más común en el transporte particular de las personas, así como en servicios como los taxis y delivery, por lo que todo aumento de precios en este insumo genera potencialmente un efecto cascada en perjuicio de la economía familiar.

La FCCR también ha analizado el comportamiento del precio del litro de diésel en este período, siempre en 27 países de la región; este hidrocarburo, siguiendo la tendencia de la gasolina, reporta aumentos también en 24 países, mantuvo el mismo precio en Nicaragua y Trinidad y Tobago y bajó levemente en México, tal como se visualiza en el gráfico de la siguiente página.



Esta información permite conocer que, al finalizar el mes de octubre 2026, el precio del litro de diésel era más alto en Belice, Cuba y Perú, en cambio Trinidad y Tobago, Ecuador y Colombia reportan los precios más bajos de la región.

En comparación con la gasolina, se advierte que entre el 2 de marzo y el 26 de octubre el diésel ha sufrido alzas superiores; de eso dan cuenta los considerables incrementos que se reportan en Guyana (88,9%), Cuba (82,5%), Panamá (82%), Honduras (69,1%), Perú (64%), Costa Rica (58,3%), Guatemala (57,2%), Paraguay (56%), Jamaica (52,4%), Chile (49,4%), El Salvador (39,7%), Belice (37,9%), Granada (37,6%) y Dominica (32,9%).

El diésel es un combustible esencial en el transporte público de pasajeros y el transporte de mercancías, por lo que su comportamiento alcista tiene un importante efecto en la inflación y la economía, pues al subir el transporte de productos aumenta el precio de los alimentos y la inflación en general, temas que exploraremos en otros apartados de este informe.

Finalmente, sobre el comportamiento de los precios de los combustibles, conviene recordar que los precios a nivel nacional están influenciados por el mercado internacional y también les afecta la existencia y suficiencia o no de subsidios locales; por lo que es probable que la estabilidad de precios mostrada en este período por tres países esté asociada al fortalecimiento de las políticas de subsidios.

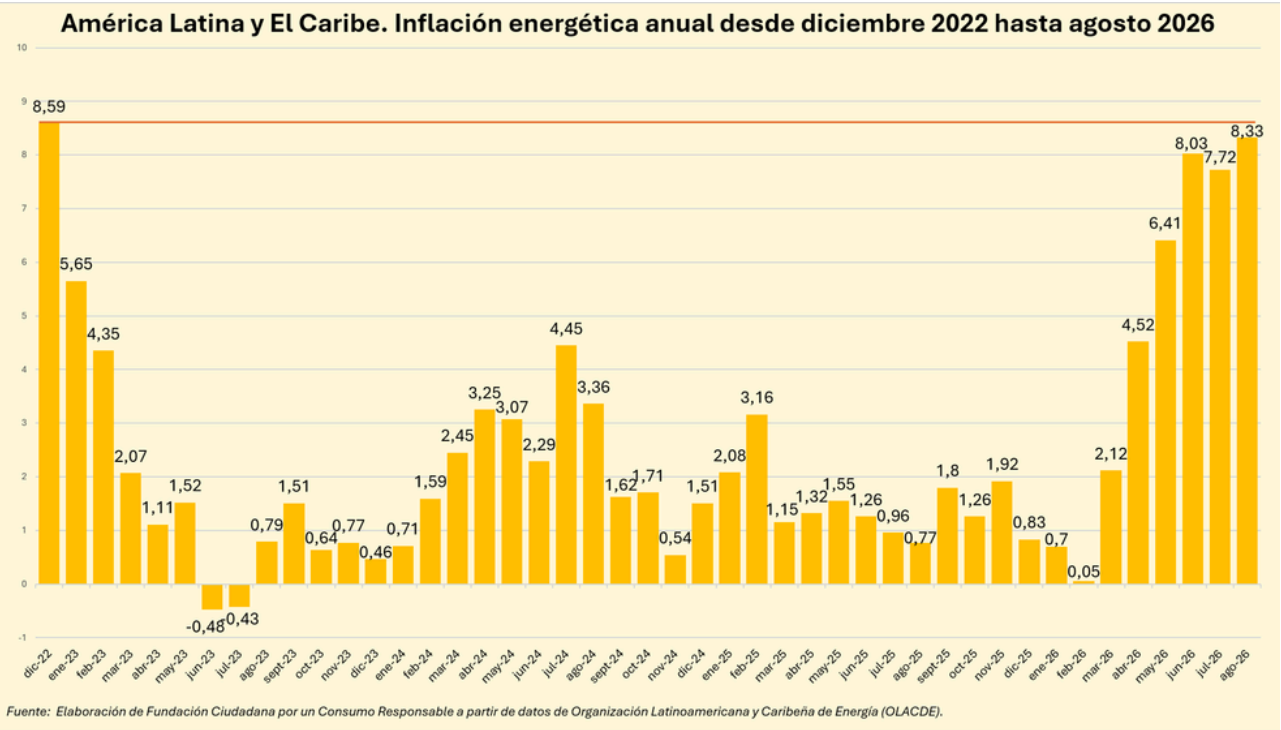
La inflación energética más alta en casi 4 años



Uno de los trabajos relevantes de la Organización Latinoamericana y Caribeña de Energía (OLACDE), es sistematizar el comportamiento de los precios de los combustibles y de las tarifas eléctricas a nivel regional; para ello, pone en marcha una metodología que, tomando en cuenta los reportes oficiales de los institutos de estadística y bancos centrales de los países miembros, le permite generar mensualmente la tasa de la denominada inflación energética.

Con esa metodología, la OLACDE mide la variación de los índices de precios al consumidor (IPC) de la canasta energética a nivel regional, la que abarca combustibles para el transporte y tarifas de electricidad para los hogares.

Para conocer la tendencia de la inflación energética regional, la FCCR monitorea contantemente la información mensual que publica la OLACDE y como resultado se ha detectado que la inflación energética de agosto 2026 es la más alta desde diciembre 2022, como lo muestra el gráfico.



Fuente: Elaboración de Fundación Ciudadana por un Consumo Responsable a partir de datos de Organización Latinoamericana y Caribeña de Energía (OLACDE).

Cuando los precios del petróleo y sus derivados se mueven en ambiente de inestabilidad, eso siempre termina trasladándose al precio final que pagan las y los consumidores en las estaciones de servicio y también afecta los costos de la generación eléctrica que usa esta materia prima, con efectos negativos en las tarifas eléctricas aplicadas a las y los usuarios.

Los datos del gráfico muestran claramente que a partir del mes de marzo 2026 (un mes después del inicio de la guerra en medio oriente), la inflación energética regional tiene una marcada tendencia al alza que no se veía en muchos años, lo que evidencia el gran impacto en la economía que provoca una guerra desatada a más de diez mil kilómetros de distancia de la región.

Según la OLACDE, este repunte está marcado por un hito en el mercado de combustibles, ya que, por primera vez, el precio promedio del diésel ha igualado al de la gasolina. La mayor alza relativa del diésel resulta especialmente relevante para la evolución de la inflación, dado que este combustible es el principal insumo del transporte de carga y de pasajeros, de la maquinaria agrícola y de diversas actividades productivas. Por esta vía, sus aumentos tienden a trasladarse a los costos de distribución y, en consecuencia, a los precios de otros bienes y servicios [1].

Se sabe que un aumento constante en el petróleo y los combustibles generalmente trastoca la economía de los países y de los hogares, debido a su influencia en el comportamiento de la inflación, y esto es lo que analizaremos en el siguiente apartado.

Mayoría de países reportan inflación más alta en 2026



La inflación es un indicador clave para medir la variación de precios de los productos y servicios en un país en un tiempo determinado; cuando los precios suben la inflación es positiva y es negativa cuando los precios registran variaciones por debajo de cero.

[1] https://www.olacde.org/wp-content/uploads/2026/10/R29_IE-LAC_ESP.pdf

Las alzas excesivas de precios no son saludables para la economía, como tampoco lo es la inflación negativa, por lo que siempre es relevante conocer el comportamiento de este indicador con gran influencia en la vida de la gente.

En la medida que es alta la velocidad de incremento de los precios y los ingresos de las personas no suben en similar proporción o simplemente no se ajustan, la gente sufre un efecto negativo en su poder adquisitivo y su calidad de vida. El aumento de la inflación no solo provoca que las cosas sean más caras, sino también que la moneda valga menos, situaciones que perjudican directamente la economía de las personas.

La estadística oficial sobre la inflación se genera en cada país mediante el cálculo de la variación mensual del Índice de Precios al Consumidor (IPC). Como ya se ha indicado, en los últimos meses, las guerras en curso y eventos climáticos extremos han impactado en las materias primas y éstas en los precios de los productos.

La FCCR ha realizado un monitoreo reciente sobre el desempeño de la inflación en América Latina y El Caribe, trabajo que abarca a 20 países de la región.

En primer lugar, se buscó y sistematizó la estadística oficial sobre inflación acumulada entre enero y septiembre 2026 y como resultado se encontró que por lejos Venezuela tiene el ritmo más alto de incremento de precios (225,32%), en contraste con la inflación negativa de -0,39% que a la fecha reporta Costa Rica. La siguiente Tabla presenta el estado de la inflación acumulada hasta septiembre 2026.

América Latina y El Caribe. Inflación acumulada entre enero y septiembre 2026 (%)

Venez	Cuba	Arg	Col	Hond	Urug	Guat	Perú	Chile	Brasil	Jam	Bolivia	El Salv	Rep Dom	Belice	Méx	Parag	Panamá	Ecuador	Costa Rica
225,32	24,85	23,6	5,74	5,29	4,21	4,17	4,02	4	3,95	3,9	3,88	3,6	2,93	2,9	2,12	1,9	1,7	1,65	-0,39

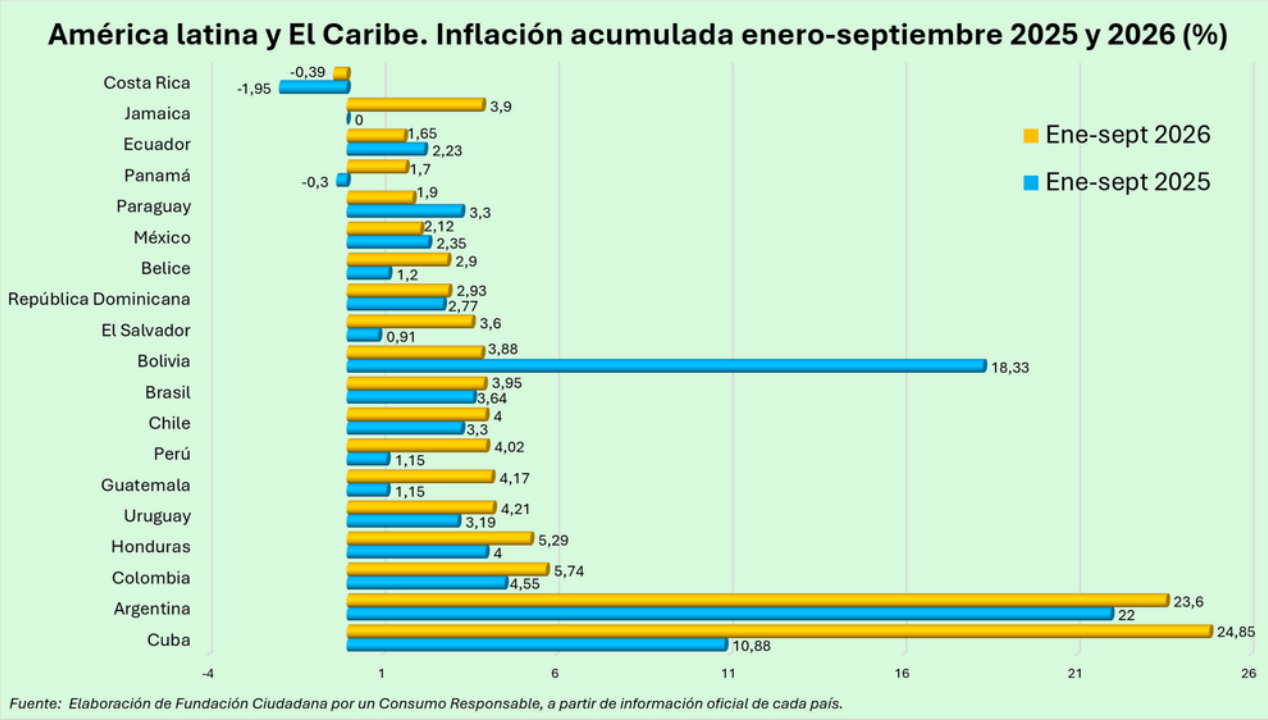
Nota: el dato de Belice corresponde a la inflación acumulada entre enero y agosto 2026.
Fuente: Elaboración de Fundación Ciudadana por un Consumo Responsable, a partir de información oficial de cada país.

Como se ve, luego de Venezuela se ubican Cuba y Argentina, como los países con la inflación más alta en la región, situación que sin duda genera graves repercusiones en la economía familiar, ya que en esos casos la información disponible indica que los ingresos medios de la gente no han reportado similares incrementos, configurando un escenario que afecta las condiciones de vida de la población.

Es llamativo lo que sucede en Costa Rica, que lleva muchos meses con inflación negativa, fenómeno atribuido en buena parte a la afluencia de dólares que en los últimos años ha apreciado la moneda local, pero a la vez es relevante verificar que los ingresos de los costarricenses cayeron un 3,8% en el último año, esto de acuerdo con los resultados de la Encuesta Nacional de Hogares, publicado por el Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC) [2].

Otra perspectiva interesante es la comparación del nivel inflacionario en los países en la región que tienen al dólar estadounidense como moneda de curso legal. Ecuador y Panamá destacan por una inflación acumulada baja, el 1,65% y 1,7%, respectivamente, en cambio la velocidad de crecimiento de precios es el doble en El Salvador, donde a la fecha la inflación es del 3,6%.

Para saber si el ritmo de variación de los precios en 2026 es menor o mayor que en 2025, la FCCR analizó y sistematizó la estadística oficial sobre la inflación acumulada entre enero y septiembre de 2025 y el mismo período de 2026. Debido a la ausencia de datos oficiales comparables en 2025 en Venezuela, no se no incluyó este país. En el siguiente gráfico se muestra la estadística para 19 países de la región.



[2] https://online.fliphtml5.com/mweex/reenaho2026/#p=38

La información del gráfico ofrece los siguientes hallazgos:

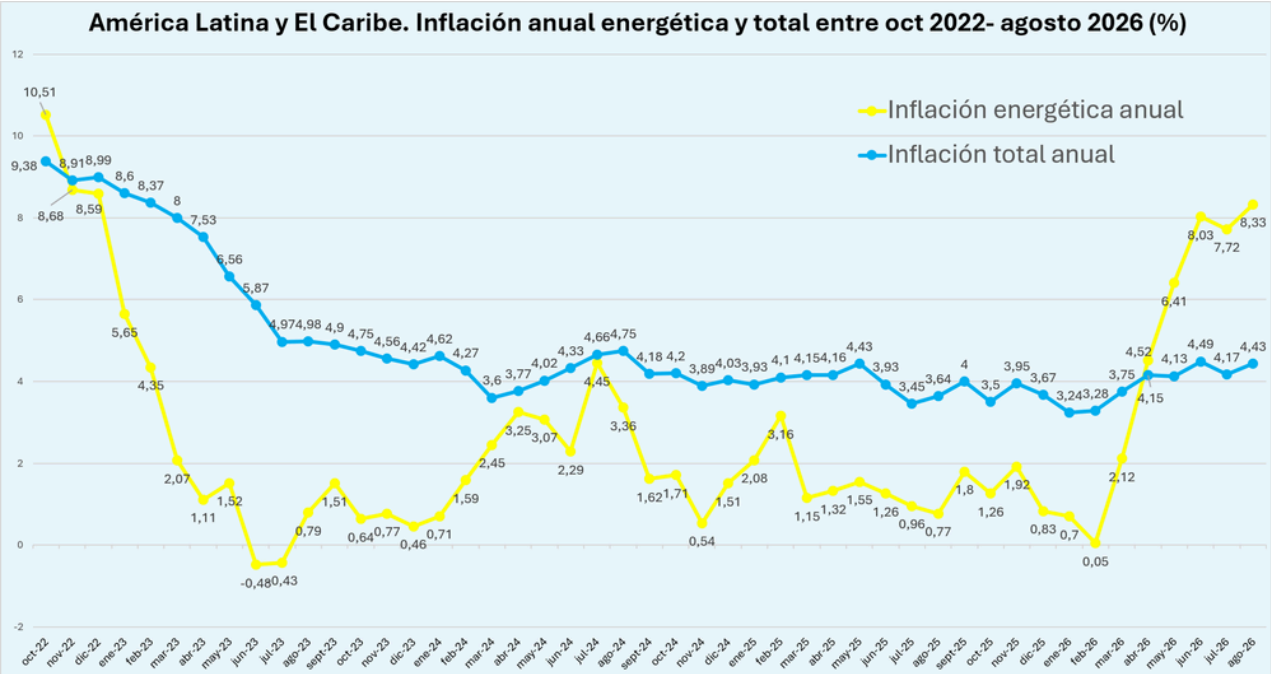
- En el transcurso del 2026 la inflación acumulada ha aumentado en 15 países (Cuba, Argentina, Colombia, Honduras, Uruguay, Guatemala, Perú, Chile, Brasil, El Salvador, República Dominicana, Belice, Panamá, Jamaica y Costa Rica), y por el contrario disminuyó en 4 países (Ecuador, Paraguay, México y Bolivia)
- Las mayores tasas de inflación acumulada en 2026 se encuentran en Cuba y Argentina, en cambio las más bajas se ubican en Costa Rica, Ecuador y Panamá.
- Es llamativo el caso Bolivia, país que ha transitado de la segunda inflación más alta en 2025 a un ritmo inflacionario que se ubica dentro del promedio regional en 2026.
- Los datos de Cuba reflejan el empeoramiento en el último año de la difícil situación vive ese país; el bloqueo a la importación de petróleo impuesto por Estados Unidos ha ocasionado más presiones económicas y desabastecimiento, impulsando un alto incremento en los precios de los combustibles y otros productos esenciales, provocando que la inflación acumulada se haya duplicado entre 2025 y 2026.

En resumen, este análisis muestra que los habitantes de 15 países de América Latina y El Caribe en 2026 sufren alzas más intensas en los precios de los productos y servicios, situación que puede ser el resultado de los conflictos internacionales y de los fenómenos climatológicos extremos.

Con frecuencia la inflación general es mayor que la inflación energética y puede suceder lo contrario cuando estamos frente a importantes alteraciones en los precios de los combustibles y la electricidad y eso precisamente es lo que ha sucedido recientemente luego del inicio de la guerra contra de Irán.

El análisis de la información consultada apunta a que la última vez que la inflación energética fue superior a la inflación total fue en octubre de 2022, evento que reflejó los efectos de la guerra en Ucrania y las sanciones impuestas a las importaciones de petróleo ruso, tensionando la oferta global del crudo y presionando al alza los costos.

Luego de transcurrir tres años y medio y teniendo como telón de fondo la guerra en Irán, en abril 2026 de nuevo la inflación energética se dispara, se interseca y supera la tasa de inflación general, tal como se visualiza en el siguiente gráfico.



Fuente: Elaboración de Fundación Ciudadana por un Consumo Responsable a partir de datos de Organización Latinoamericana y Caribeña de Energía (OLACDE).

Este panorama no es exclusivo de la región; de acuerdo con el informe "Perspectivas de los mercados de materias primas" [3], publicado el 28 de octubre de 2026 por el Banco Mundial, se prevé que los precios mundiales de productos básicos aumenten un 23% en 2026 y señala que el conflicto en Oriente Medio ha reducido inventarios de petróleo, impulsando precios de la energía a su nivel más alto en 4 años.

A la luz de estos datos, de alguna manera queda ilustrada la sensación que tiene la gente de encarecimiento de la canasta familiar y la energía.

Para complementar este análisis, en el siguiente apartado se explorará el comportamiento de la inflación alimentaria.

[3] https://openknowledge.worldbank.org/server/api/core/bitstreams/1c9dc022-37f3-4d4f-95be-1e353b232a8c/content

Inflación alimentaria al alza en la mayor parte de países

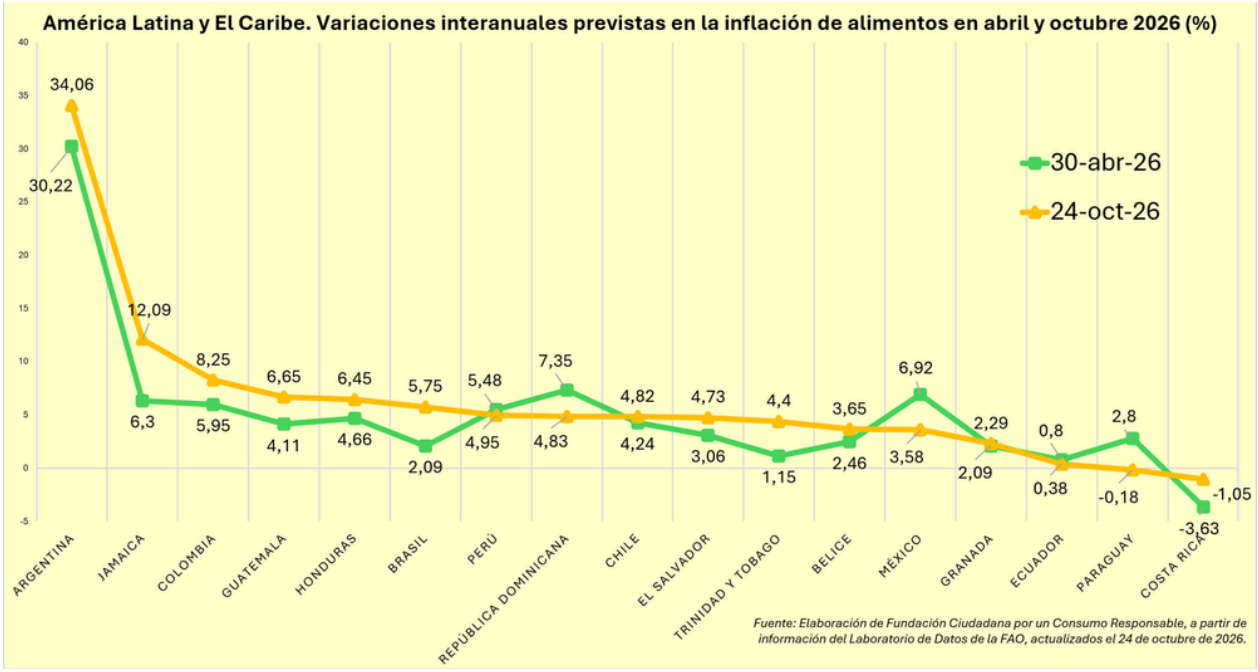


El rubro alimenticio es muy sensible a los problemas climáticos y resiente el encarecimiento de los combustibles, los fertilizantes y el transporte, que son algunos de los efectos negativos ocasionados por los conflictos internacionales.

Con el objetivo de disponer de información actualizada y comparable en la región sobre la tendencia de los precios de los alimentos, la FCCR mantiene constante monitoreo del denominado Laboratorio de Datos [4] de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO).

Esta herramienta realiza mensualmente una predicción a muy corto plazo de la inflación de los alimentos y monitorea las aceleraciones diarias de los precios, usando información actualizada.

La FCCR ha analizado la predicción de la FAO sobre inflación alimentaria en abril y octubre de 2026 para América Latina y El Caribe. Los datos indican que, en 12 de los 17 países analizados, la variación de precios de los alimentos muestra una tendencia al alza, tal como lo muestra el gráfico.



[4] https://www.fao.org/datalab/early-warnings/food-prices/es

De los países cubiertos destaca la alta tasa de inflación alimentaria prevista para Argentina y la variación negativa que en octubre 2026 se anticipa para los precios de los alimentos en Costa Rica y Paraguay.

Contrario a la tendencia regional alcista se ubican 5 países (Perú, México, Ecuador y Paraguay), en donde la previsión de inflación alimentaria es menor en octubre respecto a abril, lo que sin duda es un respiro para la economía familiar.

Es conocido que cuando suben los precios de los alimentos, la población y en particular la gente pobre, enfrenta más problemas para adquirir la canasta básica alimentaria, lo que a su vez amenaza con aumentar la pobreza.

El comportamiento de la inflación no solo afecta la economía de los países, sino que, más importante aún, perjudica las condiciones de vida de la gente, especialmente la que se encuentra en situación de pobreza. Por ello, bien se podría decir que la inflación es como una serpiente, que muerde principalmente a los descalzos.

Pero como sucede casi en todos los ámbitos de la vida, siempre hay ganadores y perdedores. Reportes noticiosos señalan que mientras consumidores y empresas asumen el impacto económico del conflicto en Oriente Medio, compañías como BASF y Deutsche Bank encuentran oportunidades de negocio gracias a las disrupciones energéticas y al entorno de tipos de interés elevados [5].

Esta problemática es la chispa de muchas protestas alrededor del mundo y en nuestra región la ciudadanía no está de brazos cruzados; el encarecimiento de la vida se está convirtiendo en un tema convocante para elevar la organización y movilización social por la dignidad, los derechos humanos y la justicia social.

También cada vez hay más gente involucrándose en la producción y comercialización social y solidaria, promoviendo y utilizando prácticas agroecológicas amigables con la naturaleza, resistentes al cambio climático y a los intereses corporativos globales.

[5] https://x.com/dw_espanol/status/2115606988193165369?s=03

Fundación Ciudadana por un Consumo Responsable

https://ConsumoyAccion.org

https://twitter.com/ConsumoyAccion

https://www.instagram.com/consumoyaccion/

https://www.tiktok.com/@consumoyaccion

https://ConsumoyCiudadania.org

Fundación Ciudadana por un consumo Responsable